

Reseña: Dimensión Socioambiental de los conflictos territoriales en Chile

Juan José Navarro Martínez *

Introducción

“Chile ubicado al Sudoeste de América como una franja larga y angosta, se ha posicionado como uno de los mayores exportadores de materias primas del hemisferio sur con variados productos y distintos tipos de alimentos, transformándose en el país que más ha suscrito TLC en el mundo”

Así comienza la presentación en este Atlas “Dimensión Socioambiental de los conflictos territoriales en Chile” desarrollado por el Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA) y el Colectivo Geografía Crítica Gladys Armijo, donde se insertan una serie de herramientas y conceptos que permiten comprender la situación que vive actualmente el país respecto a problemáticas asociadas al modelo de producción chileno.

El medio ambiente ha sido considerado muchas veces desde una perspectiva netamente ambiental, sin considerar que existen en él una serie de especies animales y vegetales y que los seres humanos también habitamos distintos medios ambientes y somos culpables de la degradación ambiental. Así mismo, la dimensión social de estos impactos afecta a la población de manera diferenciada, es decir, existen grupos de la sociedad que no ven trastocadas sus vidas, versus población que a partir de distintos

* Estudiante Pedagogía en Historia, Geografía y Educación Cívica, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE) Juanj.navarro.m@gmail.com

criterios (raza, etnia, clase) son silenciados los impactos en sus vidas.

La reseña de este material se realizará en cuatro apartados. En primer lugar, explicar quiénes son los y las autores de este trabajo. Un segundo apartado, tratará acerca de las temáticas tratadas y su importancia en el contexto actual. Posteriormente, hablaremos de las metodologías usadas por ambas organizaciones para obtener información respecto al punto anterior y sacar sus conclusiones. Finalmente, la propuesta de geografía que propone este trabajo.

Autores de este Atlas

El Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA) es una ONG que "asesora a comunidades en conflicto, para potenciar sus capacidades de gestión a favor de sus derechos ambientales. Realiza un seguimiento de conflictos ambientales, desarrolla instrumentos de gestión de éstos; investiga y difunde aspectos relacionados con la protección ambiental y los derechos ciudadanos; realiza catastros a nivel sectorial, investigaciones específicas y promueve la transferencia metodológica en la gestión de conflictos" (obtenido de su página web www.olca.cl)

Su labor se encuentra en el apoyo a los procesos que viven las poblaciones a partir de los conflictos ambientales, ya sea en las áreas de plaguicidas y tóxicos, minería y medio ambiente, programa jurídico, gestión de conflictos comunicacionales, y por último el área internacional. Cabe destacar que su aporte a los conflictos siempre se encuentra desde una vereda no direccional, más bien de soporte, respecto a las decisiones que las organizaciones sociales tomen. Así mismo, el OLCA realiza una importante contribución en el brindar herramientas a las comunidades afectadas y a la población en general a partir de conceptos, metodologías de trabajo, y publicaciones, que permiten la comprensión y acción respecto a las dinámicas que emergen desde las problemáticas socioambientales.

Por la otra vereda, el Colectivo Geografía Crítica Gladys Armijo "se constituye como una organización de encuentro y articulación política, social y académica que se posiciona desde una geografía crítica dialógica emancipadora,

que reflexiona, investiga y acciona desde y en la realidad social con la finalidad de aportar a los procesos de transformación socio-espacial. Para ello, trabajamos a través de la acción dialógica con los movimientos sociales y la discusión epistemológica y metodológica de la geografía, tensionándola disciplinarmente y contribuyendo al aprendizaje de la geografía como un saber estratégico para disputar espacios al capitalismo." (Obtenido de su página web www.geografíacrítica.cl)

El Colectivo Geografía Crítica Gladys Armijo se posiciona desde un enfoque dialógico donde se encuentran conocimientos disciplinares propios de la geografía y saberes territoriales emergentes propios de las comunidades locales, en ese diálogo se produce un compartir mutuo de herramientas para afrontar las nuevas dinámicas que el capitalismo en su forma neoliberal ha provocado en los territorios. Es así, como desde la vereda de la geografía crítica la transformación del espacio como está configurado actualmente es un objetivo primordial, desde allí su postura de aportar a los procesos de transformaciones que se viven en los diversos territorios.

Temas tratados en el atlas

Dentro de las temáticas tratadas en este material, es primordial plantear la idea de la posición que ocupa Chile en el modelo productivo mundial como un país productor de materias primas que se venden en los mercados mundiales, caso claro es el del cobre. Para llevar a cabo este tipo de modelo desarrollo es que el territorio se inserta en dinámicas globalizantes y de inversión privada transformando sus lógicas originales y trayendo consigo nuevos impactos. Es así, como en un mismo país coexisten sectores que se benefician de las actividades productivas, y por el otro sectores deprimidos de las actividades.

En la nomenclatura más especializada, este proceso se denomina a partir de las regiones ganadoras y regiones perdedoras. Las primeras son las regiones donde la riqueza es administrada y se toman las decisiones respecto de las empresas, ya sean transnacionales o nacionales. El segundo tipo de región, es precisamente donde se llevan a cabo las actividades productoras de materias primas y donde las comuni-

dades locales se ven impactadas por este tipo de actividades, sin necesariamente gozar de grandes beneficios a partir de que coexisten con la misma producción de la riqueza.

A partir de esta situación, es que se han definido regiones productivas: minera, forestal, cárnica, energética y urbana. Antes de tratar temas generales de cada una de ellas, considerar que la definición de todas las regiones está dada a partir del estudio de la producción de todas las regiones administrativas, por lo que estos cinco grupos no consideran los límites de las anteriores.

En primer lugar, la Región Minera, compuesta de la Región de Atacama, Antofagasta, Tarapacá, Coquimbo, Valparaíso y O' Higgins, es donde se ubica principalmente esta actividad. Considerando el cobre como principal metal explotado su producción del año 2012 fue de 5,5 millones de toneladas donde el 30% de esta producción fue a partir del estado y el resto en manos de privados. Más allá de revisar cifras, considerar que el tratamiento de esta región está dado a partir de la influencia de CODELCO y grupos empresariales como BHP Billiton, Anglo Americans o Antofagasta Minerals, en la configuración especial de la región. El impacto es en cuanto a la disponibilidad del recurso hídrico y la contaminación de este.

En segundo lugar, la Región Forestal, desarrollada entre las regiones administrativas de O' Higgins, Maule, Bío Bío, Araucanía y Los Ríos. El modelo forestal, actividad que se ha realizado desde principios del siglo XX en Chile de manera extensa, alcanza su mayor crecimiento durante la dictadura militar vía apoyo de la dictadura a través del decreto 701, aún vigente y que fomenta la actividad subvencionando gran parte de la inversión privada. La Región forestal plantea la depredación del bosque nativo por el monocultivo y las distintas fases de transformación de la materia prima para su exportación lo que trae consigo desde la afectación a la disponibilidad de agua en zonas de cultivo, hasta la contaminación de la misma en zonas de procesamiento de celulosa.

En tercer lugar, la Región Energética que no presenta una continuidad geográfica concentrándose principalmente en las regiones de Antofagasta, Valparaíso y Bío Bío, son los sectores

que se encargan con mayor importancia en la producción energética ya sea a partir de termoeléctricas o hidroeléctricas. Lo interesante de la discusión acerca de la energía en Chile es preguntarse para quién se produce energía y de qué forma. En este sentido, la producción está directamente ligada a las grandes actividades empresariales emplazadas en la minería e industria, versus el impacto en las comunidades que viven cercana de las centrales, independiente de su tipo.

En cuarto lugar, la Región Cárnica, se encuentra distribuida a lo largo del país, pero se considera una de las actividades fundamentales del país en este momento y al mismo tiempo una de las que más dinamiza el espacio. La producción cárnica requiere de planteles para mantener a los niveles, planteles de reproducción, de faenamiento, de producción de alimento, de procesamiento posterior, etc. Por lo tanto, es crea una interconectividad de todas las actividades necesarias dinamizando el espacio y los territorios rurales donde se encuentra.

Por último, la Región Urbana, que a diferencia de las anteriores, no es una región productiva en el mismo sentido como las anteriores, sino el lugar donde se encuentra concentrado el capital financiero y donde se desarrollan las diversas actividades referentes al crecimiento urbano: ampliación horizontal, fenómeno inmobiliario, entre otros. Así mismo, el lugar donde se toman las decisiones y se produce la especialización productiva en el sector de servicios.

Por otro lado, el Atlas "Dimensión Socioambiental de los conflictos territoriales en Chile", presenta dentro de los diversos conflictos ejemplificadores de cada una de estas regiones productivas tratados los conceptos de conflicto territorial y conflicto socioambiental. Entendemos que las situaciones que el contexto nos imponen, van trayendo consigo la necesidad de utilizar los conceptos poder caracterizar las situaciones que aquejan a los y las habitantes de los territorios. Uno de estas conceptualizaciones es el conflicto territorial, donde el punto de desencuentro se da en cuanto al uso del territorio, y todos los elementos que justifican ese uso, ya sea tradicional de una comunidad campesina, como agroindustrial, desde una

perspectiva más cercana a la globalización y el libre mercado.

También, como fue mencionado, el concepto de conflicto socioambiental, es una buena herramienta de comprensión de las diversas problemáticas que ocurren en los territorios, ya que no tan sólo se plantea las cuestiones medioambientales respecto a la naturaleza y su uso, sino como estos tipos de usos están condicionados por constructos sociales y afectan a grupos determinados de la sociedad.

Justamente es la población más empobrecida la que se ve afectada por el modelo productivo chileno. Son estos actores, ubicados lejos de las grandes ciudades y puntos de administración estatal, las que ven las consecuencias directas de la producción minera, forestal, energética o cárnica. Es por ello, que desde el OLCA aparece fuertemente trabajado la idea de justicia ambiental, es decir una justicia para todos los habitantes de los territorios independiente de sus condiciones. Claramente, las industrias productivas eligen zonas en donde la población no tiene un alto grado de conocimiento acerca del funcionamiento de toda la maquinaria y donde se ubican muchas veces, actores que han sido dejado de lado por el modelo de desarrollo chileno bajo la premisa de insertarlos a este, caso claro de las comunidades indígenas y campesinas.

Precisamente, el modelo productivo chileno se enmarca dentro de lo que es el Extractivismo. Este modelo se basa en la producción de materias primas y en el entendimiento de la naturaleza como recurso inagotable para poder producir riqueza y valor. Consecuencia de esto, es el fuerte impacto en los modos de vida tradicionales de las comunidades indígenas, campesinas, o urbanas, en donde alguno de los eslabones de este modelo productivo se insertan. El extractivismo depreda las aguas, afecta la capacidad de regeneración del suelo, intoxica a los habitantes de los territorios, con el fin de que un selecto grupo de la sociedad se enriquezca y una población ignorada y no visibilizada sufra las consecuencias de las actividades productivas.

Metodología de trabajo

Pasando a este siguiente apartado, la metodología que fue utilizada en primer lugar para la definición de las diversas regiones productivas correspondió a un estudio de datos cuantitativos para poder determinar cuáles eran las principales actividades que se realizaban. En este sentido, la revisión de Producto Interno Bruto de cada región fue determinante. Además, se estudiaron estadísticas regionales para caracterizar las distintas producciones con el fin de dar datos precisos y contextualizadores.

Por otro lado, como es característico de ambas organizaciones, se trabajó con comunidades afectadas y movimientos sociales que han nacido a partir de las distintas problemáticas que han aparecido producto de los impactos ambientales. En ese sentido, que da muy claro que este tipo de investigación es parte de la metodología acción participativa, así como que quienes han aportado para el desarrollo de este material son bastantes y desbordan el OLCA y el Colectivo de Geografía Crítica Gladys Armijo.

Cabe destacar, la propuesta desde el Colectivo de Geografía Crítica Gladys Armijo del mapeo colectivo crítico. Esta metodología funciona a dos niveles. El primer nivel corresponde a la representación en cartografía de conocimientos, identidades y configuraciones que les son propios a cada territorio. Es así, como son localizados lugares comunes de recreación, o lugares donde se ubican las empresas, donde se observan sus impactos, etc. En un segundo nivel, el mapeo colectivo permite que se cree un diálogo entre un saber disciplinar y un saber territorial. Es un ejercicio de dispersión del saber geográfico y diálogo permanente con las realidades locales que permita una verdadera transformación del espacio desde sus propios habitantes al encontrar dentro de sus problemáticas, el modo de configuración del capitalismo en su fase actual y en el ordenamiento de la sociedad a partir de la negación y exclusión de ciertos grupos.

Propuesta de geografía

En última instancia, destacar que este Atlas “Dimensión Socioambiental de los conflictos territoriales en Chile”, es una material sumamente potente en la discusión acerca de un nuevo tipo de geografía que considere diversos aspectos para poder explicar las configuraciones espaciales que existen en los territorios contemporáneos. Ya hemos adelantado varios de estos elementos por lo que nos dedicaremos a tratarlos de manera más precisa.

Referente a esto podemos destacar la importancia de la ecología política como un enfoque que nos permite tratar principalmente el concepto de naturaleza que las distintas sociedades tienen y como esto se traduce en una conformación espacial diferente, dependa del concepto de naturaleza que se tenga. Recordemos que la geografía desde sus inicios como disciplina ha puesto como foco la relación entre sociedad y naturaleza.

La geografía así es una ciencia que puede aportar de variadas maneras en el análisis de los procesos que se están viviendo y en los constantes despojos hacia comunidades de sus derechos y depredación del medio ambiente que habitan. Al mismo tiempo, permite una crítica al Extractivismo como modelo que articula el espacio y los territorios a partir de un criterio económico que solo beneficia a ciertos grupos de la sociedad.

La geografía crítica en este sentido es también un aporte fundamental a estos nuevos aportes disciplinares del que este trabajo es parte. El enfoque crítico nos aporta una mirada distinta, desde una posición que intenta desentramar las configuraciones del espacio actual, entiendo que tradicionalmente la geografía ha servido como conocimiento para grupos de poder, puede al mismo tiempo, ser capaz explicar las dinámicas territoriales y al mismo tiempo servir de herramienta emancipadora.

Entonces, el enfoque dialógico se vuelve un potencial método para articular este tipo de geografía. Dialógico en dos niveles, ya que en primer lugar entendemos el necesario diálogo y apertura de la academia a las problemáticas concretas y locales, en donde el conocimiento

geográfico puede dispersarse e interactuar con las fragmentaciones producidas por el modelo Neoliberal imperante. Dialógico al mismo tiempo porque el mismo espacio es dialógico en su integridad al ser el resultado de la integración de diversos sistemas y de variados actores. La sociedad está constantemente interactuando entre sí y con el espacio.

Palabras finales

Este material será sumamente útil a quien desee adentrarse tanto en los ámbitos de la geografía, como de los conflictos ambientales, así como ser una herramienta potente a todos los habitantes del país, independiente de su origen y latitud, donde puedan encontrar información relevante, ejemplos de mapeos colectivos, actividades y recursos didácticos, y los impactos y puntos a discutir y disputar al modelo extractivista.

Es la didáctica del territorio una forma de aproximarse a los conflictos, de comprender y analizar la realidad y al mismo tiempo una herramienta que nos permite tomar mejores decisiones a la hora de llevar a cabo acciones que busquen encontrar mejores mundo para todos y todas.